

Emprendedurismo social en los profesionales liberales

Carlos Fernando Morice Mesén¹

**Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología
San José, Costa Rica
Junio, 2013**

Resumen

En la siguiente investigación se estudia la posibilidad de que profesionales liberales donen su tiempo a empresas sociales. Se hace referencia, además, al concepto de emprendedurismo social, se explora cuáles son las principales áreas académicas en las que existe necesidad de profesionales liberales en empresas sociales y se enumeran las principales motivaciones de los profesionales para donar su tiempo, así como las razones que les impiden donar sus servicios a empresas sociales.

Palabras clave: Emprendedurismo social, responsabilidad social, innovación, solidaridad, sostenibilidad, exclusión social, empresa social, fines lucrativos, profesional liberal, donar tiempo, experiencia laboral.

Abstract

The following investigation studies the possibility of making independent professionals donate their time to social enterprises. It investigates the concept of social entrepreneurship, explores what are the main academic areas where there is a pressing need for independent professionals in social enterprises and lists the main motivations they have to donate their time as well as the reasons that prevent them doing so.

Key words: Social entrepreneurship, social responsibility, innovation, solidarity, sustainability, social exclusion, social enterprise, lucrative, independent professional, donate time, experience.

¹ Aspirante al grado de Maestría

Introducción

En la actualidad, es muy común que se nos acerquen personas solicitando una contribución para una causa benéfica. Parece que en cada semáforo hay, además de indigentes, estos individuos que supuestamente trabajan para una obra humanitaria. Lamentablemente, es imposible verificar si el dinero que estas personas recogen en realidad llega a su destino y, en caso de ser así, que este no sea absorbido por la estructura administrativa de la organización. Ahora, ¿cuánto dinero está dispuesta a donar, la persona promedio, en el supuesto anterior?, probablemente no más que unas cuantas monedas. ¿Y si la persona que solicita la contribución es conocida y existe la certeza de que el dinero va a ir a una verdadera obra social en la cual realmente las personas necesitadas van a ver su situación particular mejorada? Tal vez, en este caso, alguien podría donar unos mil, dos mil o hasta cinco mil colones. Ahora bien, ¿qué pasaría si alguien, en la situación anterior, solicita una contribución de cien mil colones?, y no por una única vez, sino con el carácter de un compromiso de contribuir con el mismo monto todos los meses. Difícilmente una persona promedio va a estar dispuesta a restringir su presupuesto familiar en esa cantidad. Ante esta situación vale la pena cuestionar si únicamente se puede contribuir con dinero.

Las empresas sociales, como se explicará más a fondo posteriormente en este artículo, tienen diversas formas de operar desde una perspectiva organizativa y según el fin que persiguen. Para desarrollar su actividad, las empresas sociales deben contratar personal con el propósito de llevar a cabo las labores necesarias para el cumplimiento de los fines que persiguen; sin embargo, es de suponer que

por aspectos presupuestarios le resulte imposible a una empresa de este tipo contratar a tiempo completo todos los profesionales necesarios para prestar una ayuda integral a su población meta. En este sentido, difícilmente una empresa social cuyo objeto sea la ayuda a alcohólicos, por ejemplo, podría contar con médicos de planta en cada una de las especialidades necesarias para tratar a un enfermo alcohólico. Harían falta psicólogos, psiquiatras, neurólogos, internistas y otros profesionales en el campo médico. También es posible que se requieran trabajadores sociales y abogados, por citar algunos. Dada la situación económica limitada de las instituciones, es preferible que estos profesionales, lejos de trabajar tiempo completo para la empresa social, sean contratados según necesidad; sin embargo, esto representaría un desembolso de dinero para la organización. Por lo tanto, de acuerdo con la situación que se planteaba con respecto a un profesional liberal, quien aunque difícilmente esté dispuesto a destinar cien mil colones por mes o más a una obra social, este; no obstante, puede proveer unas cuantas horas mensuales de consulta con personas en riesgo social, hecho más valioso que su dinero. Lo óptimo sería, entonces, que estos profesionales donen su tiempo, a pesar de que exista el problema de crear conciencia social. Ya que, si bien es cierto, donar tiempo, *per se*, no puede considerarse emprendedurismo social, aunque sí es una excelente forma de ayudar a emprendedores sociales.

Justificación

En la sociedad actual se pueden encontrar muchas necesidades sociales, como lo son la pobreza, el alcoholismo, la drogadicción, el desempleo, etc. Las personas con discapacidad o que poseen alguna condición especial, como adicción al alcohol u otras sustancias, han sido marginadas al punto de convertirse en un problema social el cual aumenta cada vez más.

Muchos individuos son conscientes de esta situación; sin embargo, pese a dicha preocupación, no logran visualizar una forma de ayudar o colaborar para que estas personas se puedan incorporar a las actividades cotidianas, como lo son el trabajo, estudio o actividades de tipo recreativo.

Generalmente, cuando a una persona se le pide ayuda para una obra benéfica, sea esta desde una empresa social o una organización sin fines de lucro, la reacción más común será decir que no está en posibilidad de hacer una contribución monetaria. Sin embargo, nadie se cuestiona si es posible ayudar donando parte de su tiempo, en especial los profesionales liberales de ramas afines a las actividades de una empresa social.

Por esta razón, motivar a los profesionales liberales a que destinen parte de su tiempo para ayudar a empresas que se dedican exclusivamente a fines sociales es una forma de colaborar con estas instituciones de una manera más valiosa, incluso, que los aportes monetarios.

Al mismo tiempo, la idea de que profesionales liberales puedan colaborar con su trabajo ayuda a solventar la disyuntiva en la que muchas personas se encuentran, de tener el deseo de ayudar pero no hallar una forma eficiente de hacerlo.

Ante la situación descrita, cabe plantear la siguiente pregunta de investigación:

¿Es posible promover que profesionales liberales donen su tiempo a empresas sociales a partir de la diseminación de información sobre el concepto de emprendedurismo social?

El objetivo principal de esta investigación es analizar la posibilidad de que profesionales liberales donen su tiempo a empresas sociales a partir de la diseminación de información sobre el concepto de emprendedurismo social, esto valorará el grado de conocimiento que poseen los profesionales liberales sobre el emprendedurismo social e identificará el tipo de profesionales que necesitan las empresas sociales y la disposición de estos para donar su tiempo.

Evaluar el grado de conocimiento de los profesionales liberales sobre el emprendedurismo social.

Identificar los profesionales liberales cuyas áreas son las más adecuadas para ayudar a empresas sociales.

Determinar la disposición de los profesionales liberales para donar su tiempo a empresas sociales.

Esta investigación tiene un enfoque mixto, es decir, incluye la recolección y posterior análisis de información cualitativa y cuantitativa.

Revisión bibliográfica

La exclusión social es un problema difícil de resolver mediante los enfoques tradicionales de empresas con fines netamente lucrativos. La búsqueda del mayor valor posible para los accionistas de una compañía y los costos asociados con la incorporación de personas marginadas a la fuerza laboral, así como la reticencia a comprometer recursos para éste y otros fines sociales, tienen como consecuencia que este tipo de formas asociativas sean ineficientes para combatir la exclusión social. Este es un problema cuya solución había sido normalmente asignada al Estado u organizaciones no gubernamentales; sin embargo, aún teniendo estos los recursos económicos apropiados, estas continuamente fallan en sus objetivos porque los fondos terminan absorbidos por la estructura burocrática y empleados administrativos propios de estas organizaciones. Esta situación condena a billones de personas a la pobreza y pobreza extrema, como señala Cardenau (2012):

Hoy la pobreza es la amenaza global más grande, con billones de personas apenas sobreviviendo con el equivalente de 1, 2 o 3 USD / día. Muchos de los problemas más graves del mundo, como el Sida y otras enfermedades infecciosas, el terrorismo, analfabetismo, desnutrición, abuso de DDHH, tráfico de drogas y de personas, intolerancia ideológica, entre otros, tienen sus orígenes en la pobreza (p. 7).

En respuesta a esta problemática y a los movimientos obreros que tuvieron origen durante la Revolución Industrial, nacen en el siglo XIX las primeras formas de empresas sociales tales como las cooperativas de obreros y las cooperativas de consumidores y usuarios, todas con un nuevo esquema que permitía amalgamar los fines lucrativos de una empresa con la función social. Estas formas asociativas toman las herramientas propias de empresas capitalistas, es decir, la creación de valor económico, para dar autonomía financiera a un proyecto cuyo

principal objetivo es la función social. Nace así una nueva figura: el emprendedurismo social.

Existen tantas definiciones de emprendedurismo social como autores que traten el tema; sin embargo, existen elementos comunes presentes en las empresas sociales. Merino, Ballester, Bilbao, Carrero, Contreras, Díaz, Labajo, Linares y Valor (2013) citan cuatro características que comúnmente están presentes en las definiciones de emprendedurismo social: creación de valor social, uso de principios y herramientas empresariales, soluciones innovadoras a problemas sociales y cambio social. Continúan los autores de cita diciendo:

Estos elementos pueden estar presentes en la provisión pública de servicios sociales, en el emprendimiento convencional capitalista o en fundaciones y ONG, la empresa social seguirá una lógica que no encaja exactamente en ninguno de estos formatos. Cualquier emprendimiento social tendrá una MOTIVACIÓN COMÚN: la conciencia de un problema social. El “problema social” lo entendemos aquí en sentido amplio, de modo que se incluye la preocupación por el bienestar humano y no humano... más la voluntad de cambiarlo (p. 7).

El emprendedor social será entonces una persona que utiliza ideas innovadoras para solucionar problemas de carácter social. Es importante adoptar, claramente, un concepto de emprendedurismo social para evitar confundirlo con otras actividades que están dirigidas a crear un beneficio social pero que no son emprendedurismo social. El riesgo aquí es incluir actividades que no constituyen emprendedurismo social dentro de esta actividad, ya que esto puede acabar por desvirtuar la figura y representar la pérdida de su elemento central. Para poder definir el concepto de emprendedor social es primordial primero delimitar qué es el emprendedurismo pues la palabra “social” simplemente hace referencia a una

forma de ejercer esta actividad. Arrázola (2013) señala que “se puede dar una definición básica estableciendo que un emprendedor es aquella persona que ha convertido una idea en un proyecto concreto, ya sea una empresa con fines de lucro o una organización social, que está generando algún tipo de innovación y empleos” (p.1).

Por su parte Anzola (2003) en la conferencia “El Impacto de la cultura Emprendedora” ofrece una serie de definiciones más específicas de emprendedor:

Definición económica de emprendedor: realiza cambios de recursos de una zona de bajo rendimiento a una de alta productividad.

Definición pragmática de emprendedor: es una persona que inicia su propio negocio nuevo y pequeño.

Definición operativa de emprendedor: aplica su talento creador e innovador para iniciar su propia empresa o engrandecer una ya existente.

Definición general de emprendedor: el que hace que las cosas sucedan (Recuperado de: <http://www.desarrolloprofesional.com.sv>).

Sobre el concepto propiamente de emprendedurismo, Martin y Osberg (2007) lo definen de la siguiente forma: “creemos que el espíritu empresarial describe la combinación de un contexto en el que se encuentra una oportunidad, un conjunto de características personales necesarias para identificar y aprovechar esta oportunidad, y la creación de un resultado particular” (p.31).

Una vez planteada una definición de emprendedurismo, es posible empezar a establecer las diferencias entre el género y el apartado social. Para Martin y Osberg (2007) lo que diferencia al emprendedurismo del emprendedurismo social

no puede atribuirse a la naturaleza lucrativa del primero y altruista del segundo. Estos autores argumentan que la motivación principal de un emprendedor no es hacer dinero, pues las posibilidades de hacerse millonario con una empresa no son alentadoras, lo que motiva al emprendedor es perseguir la visión de la oportunidad que ha identificado y su recompensa es la satisfacción de la realización de esa idea. Para estos autores la verdadera distinción entre estos términos es la previsión de un resultado financiero, es decir, el emprendedor establece su compañía de tal forma que su producto tenga un mercado que esté dispuesto a pagar por él; el emprendedor social no está motivado por esta razón, su motivación es conseguir una transformación que cree beneficios para un segmento marginado de la sociedad. A partir de esta diferencia Martin y Osberg (2007) establecen 3 características del emprendedurismo social:

- (1) Identifican un equilibrio injusto que causa la exclusión, marginación o sufrimiento de segmentos del género humano, que no tienen los medios o el peso político para alcanzar por sí solos transformaciones en la situación.
- (2) Identifican una oportunidad de cambiar ese statu quo injusto, creando valor social, y traen para ello inspiración, creatividad, acción directa, coraje y fortaleza. Están desafiando el orden de cosas existente estable, pero injusto.
- (3) Generan un nuevo equilibrio estable, que libera el potencial o alivia el sufrimiento del grupo relegado, asegurándole un mejor futuro y contribuyendo a la sociedad en general (p. 35).

Según la Universidad Autónoma de Madrid (2013) otras características del emprendedor social son:

Está dispuesto a compartir abiertamente sus innovaciones y los resultados de sus iniciativas con la perspectiva de su desarrollo potencial. No espera la seguridad de los recursos para poner en marcha su iniciativa. Está abierto a redefinir y readaptar su proyecto para dar respuesta a

necesidades y sugerencias de su entorno. Es capaz de gestionar una compleja red de relaciones en un contexto en el que ha de diferenciar, clientes, beneficiarios, financiadores, reguladores y agentes sociales. Gestiona recursos extraordinariamente escasos y normalmente de carácter temporal vinculados a proyectos. Trabaja con recursos humanos muy heterogéneos y con diferentes vinculaciones a la organización (Recuperado de: www.uam.es).

El elemento central de la empresa social será entonces buscar el máximo beneficio, mediante diversos mecanismos, para las personas que actualmente se encuentran en exclusión social. En este sentido, la empresa social puede lograr sus objetivos al generar oportunidades laborales para personas con discapacidad, grupos minoritarios, alcohólicos y adictos en recuperación; también puede realizar una actividad empresarial netamente lucrativa para destinar sus utilidades a obras sociales; o lo que Cardenau (2012) define como lograr “que sectores más pobres puedan acceder a productos y servicios críticos para mejorar su calidad de vida, vinculados con la salud, el acceso al agua, la energía, la vivienda y otros” (p. falta número de página). Recientemente, se ha propuesto una nueva forma de emprendedurismo social en la que el objeto no es un producto o servicio, sino más bien ayudar a las personas en riesgo social a crear sus propias empresas. De esta forma todo beneficio obtenido por una empresa de este tipo directamente ayudará a mejorar la calidad de vida de sus propietarios. En palabras de Sanchís y Melián (2013):

Lo que diferencia al empresario social del resto de empresarios no es, por tanto, su capacidad para conseguir fines sociales, si no que éstos (los fines sociales) son su propósito primordial; en la empresa social, el fin social está por encima de los fines comerciales o financieros, mientras que en el resto de empresas, son una consecuencia o un efecto secundario y no el fin prioritario (p. 6).

Posteriormente estos autores señalan que:

Las clases de empresas a través de las que el emprendedor social desempeña su labor son muy diversas, aunque la mayoría se enmarcan dentro de lo que se conoce como Economía Social y, más en particular, la Nueva Economía Social. Esta clase de empresas, por sus valores sociales y principios de gestión basados en la democracia, el trabajo, la solidaridad y la cooperación, son especialmente adecuadas para la consecución de los fines que persigue el emprendedor social (p. 8).

Estas estructuras organizativas pueden ser cooperativas, asociaciones y fundaciones sin fines de lucro, sociedades laborales o inclusive sociedades por acciones, siempre y cuando el lucro no sea su objeto principal sino meramente el medio para obtener el fin social. Algunos autores se plantean si es posible que una empresa social constituida como una sociedad por acciones pueda tener inversionistas. Al respecto no existe una solución pacífica, se ha argumentando que, de ser así, el control de la sociedad debe siempre estar en manos de las personas que representan los intereses sociales. Pareciera ser que esta es la mejor solución, pues negar por completo la existencia de socios inversionistas en las empresas sociales restaría una importante fuente de financiamiento, en especial si se considera la dificultad que tienen este tipo de organizaciones para asegurar capital, lo cual es un riesgo por la incertidumbre respecto de su posible recuperación.

Es importante establecer la diferencia entre los conceptos de emprendedurismo social y responsabilidad social empresarial. Según la Fundación PRO Humana (2013) es responsabilidad social de empresa: “la contribución al desarrollo humano sostenible, a través del compromiso y la confianza de la empresa hacia sus empleados y las familias de éstos, hacia la sociedad en

general y hacia la comunidad local, en pos de mejorar el capital social y la calidad de vida de toda la comunidad” (Recuperado de: www.prohuman.cl).

Como se puede observar, la responsabilidad social está relacionada con una actividad ejercida por parte de una empresa capitalista con el objetivo de mejorar su accionar o imagen de cara a la sociedad, por lo general las empresas capitalistas desarrollan programas de corte ambiental bajo la bandera de la responsabilidad social.

Los factores que se mencionaron anteriormente sobre el emprendedurismo social ponen de manifiesto las limitaciones que tienen las empresas sociales para cumplir sus fines debido a los escasos recursos a su alcance. Es a partir de esto que existe una oportunidad para ayudar a las empresas sociales a nivel nacional al fomentar que profesionales liberales donen su tiempo y, asimismo, les evitan realizar desembolsos para pagar por servicios profesionales.

En una entrevista con Carlos Rosales, quien administra un centro de rehabilitación para personas indigentes adictas a las drogas, menciona que este centro necesita de profesionales en Ciencias de la Salud, Trabajo Social y Derecho para ayudar a restablecer a estas personas como miembros funcionales de la sociedad.

Finalmente, es importante delimitar el concepto de profesional liberal a utilizar en esta investigación, en este sentido, cuando se haga en adelante referencia a profesional liberal se entenderá este como aquel que realiza “una actividad personal en la que impere el aporte intelectual , el conocimiento y la técnica” (Recuperado de: www.gerencie.com)

Metodología de investigación

En vista de la falta de datos sobre el tema de estudio de esta investigación, este trabajo tiene un alcance exploratorio, estudios que según Hernández, Fernández y Baptista (2010):

(...) se realizan cuando el objeto es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes. Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas (p. 79).

La investigación tiene un diseño de tipo no experimental transversal, en este sentido Hernández et al. (2010) señala sobre este tipo de diseño de investigación que “su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (p. 151).

Para la recolección de los datos cuantitativos se procedió a aplicar una encuesta a 50 profesionales liberales de todas las áreas académicas que residen dentro del Gran Área Metropolitana en el año 2013. El procedimiento de muestreo seleccionado es el muestreo no probabilístico de conveniencia con selección directa e intencional de los encuestados por parte del investigador. A la muestra elegida se le pidió completar un cuestionario dividido en dos secciones con un total de 15 preguntas.

El análisis cualitativo se llevó a cabo por medio de una revisión bibliográfica por medios electrónicos y físicos del tema base de la investigación. También se realizó una entrevista personal al director de una empresa social con el fin de

establecer una base sobre cuál es la necesidad de profesionales liberales en este tipo de instituciones.

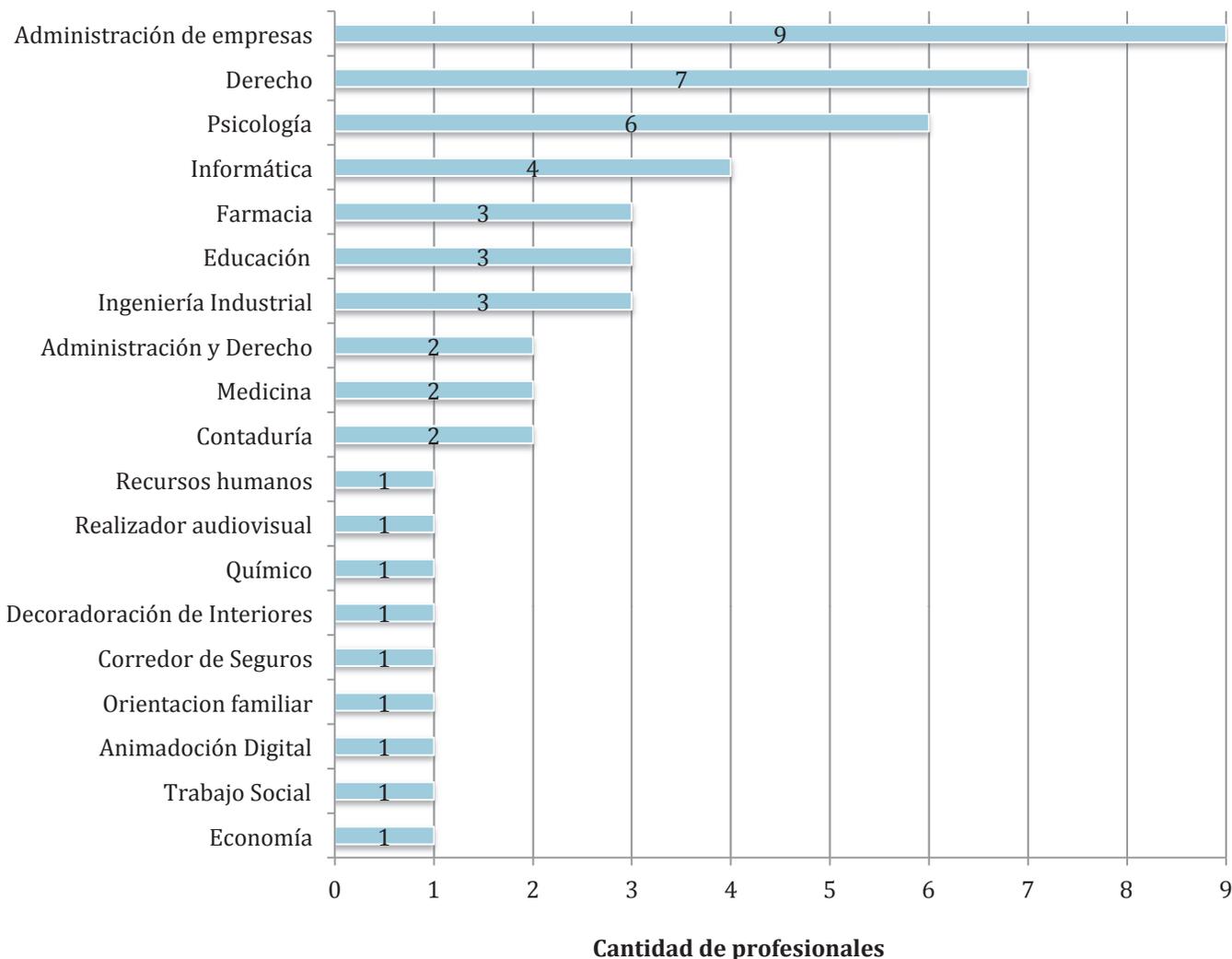
Una vez finalizada la recolección de los datos se procedió a su codificación y tabulación con el fin de sintetizar la información necesaria para formular las conclusiones y recomendaciones.

Resultados de la Investigación

De los 50 profesionales liberales a los cuales se les aplicó la entrevista, 27 personas son del sexo masculino (54%) y 23 personas son del sexo femenino (46%).

Las principales áreas profesionales a las que corresponden los encuestados están representadas en el gráfico 1.

Gráfico 1
Encuestados por área profesional



Como se observa, la mayoría de profesionales que respondieron la encuesta se desempeñan en el área de Administración de Empresas (9 personas), seguido por Derecho (7 personas), Psicología (6 personas) e Informática (4 personas).

Al preguntar a los encuestados sobre el concepto de emprendedurismo social 39 personas elaboran una definición, 3 personas contestaron a la pregunta con un “no sé” y 8 personas omitieron contestar la pregunta. La mayoría de las respuestas reflejan un cierto grado de conocimiento sobre los elementos

principales del emprendedurismo social. En este sentido los encuestados mencionaron la necesaria presencia de un fin social, el carácter innovador, la sostenibilidad en el tiempo y la disposición a donar tiempo. Sin embargo, dos personas confundieron el concepto con el de responsabilidad social y una contestó conceptualizando el “emprede turismo social”.

En comparación, al preguntársele a los encuestados sobre el concepto de responsabilidad social las respuestas son menos claras, 45 de los 50 participantes contestaron la pregunta. Los conceptos propuestos se pueden dividir en tres grandes grupos: a) una parte de los encuestados definió la responsabilidad social como una acción de la empresa para mitigar los perjuicios que su operación general a la sociedad; b) un segundo grupo detalló el concepto de responsabilidad como colaborar en obras sociales a título personal o empresarial; y c) un tercer grupo confundió este concepto con el de emprendedurismo social. Al pedírsele al encuestado explicar la diferencia entre emprendedurismo social y responsabilidad social las respuestas se muestran aún más confusas. Para los participantes, ambos conceptos incluyen un componente social, pero se diferencian en que el emprendedurismo social hace referencia a una actividad innovadora que perdura en el tiempo y la responsabilidad social es una obligación que tienen todas las personas para con los más necesitados.

Seguidamente, una vez que al encuestado se le suministró la siguiente definición de empresa social: “Una empresa social es un negocio con objetivos principalmente sociales cuyos excedentes se reinvierten con este objetivo en los negocios o en la comunidad, en vez de estar guiada por la necesidad de maximizar los beneficios para accionistas y propietarios” (Recuperado de:

www.labforculture.org).

Se le preguntó si conocía alguna institución de este tipo. Del total de profesionales 24 respondieron afirmativamente (48%). Igualmente se le pidió al encuestado que en caso de haber respondido afirmativamente citara algún ejemplo; entre las entidades citadas que no son empresas sociales cabe destacar:

Caja Costarricense del Seguro Social

Wal-Mart

Intel

Las siguientes son instituciones citadas por los encuestados y que sí corresponden a la figura de empresa social:

Parque Nacional de Diversiones

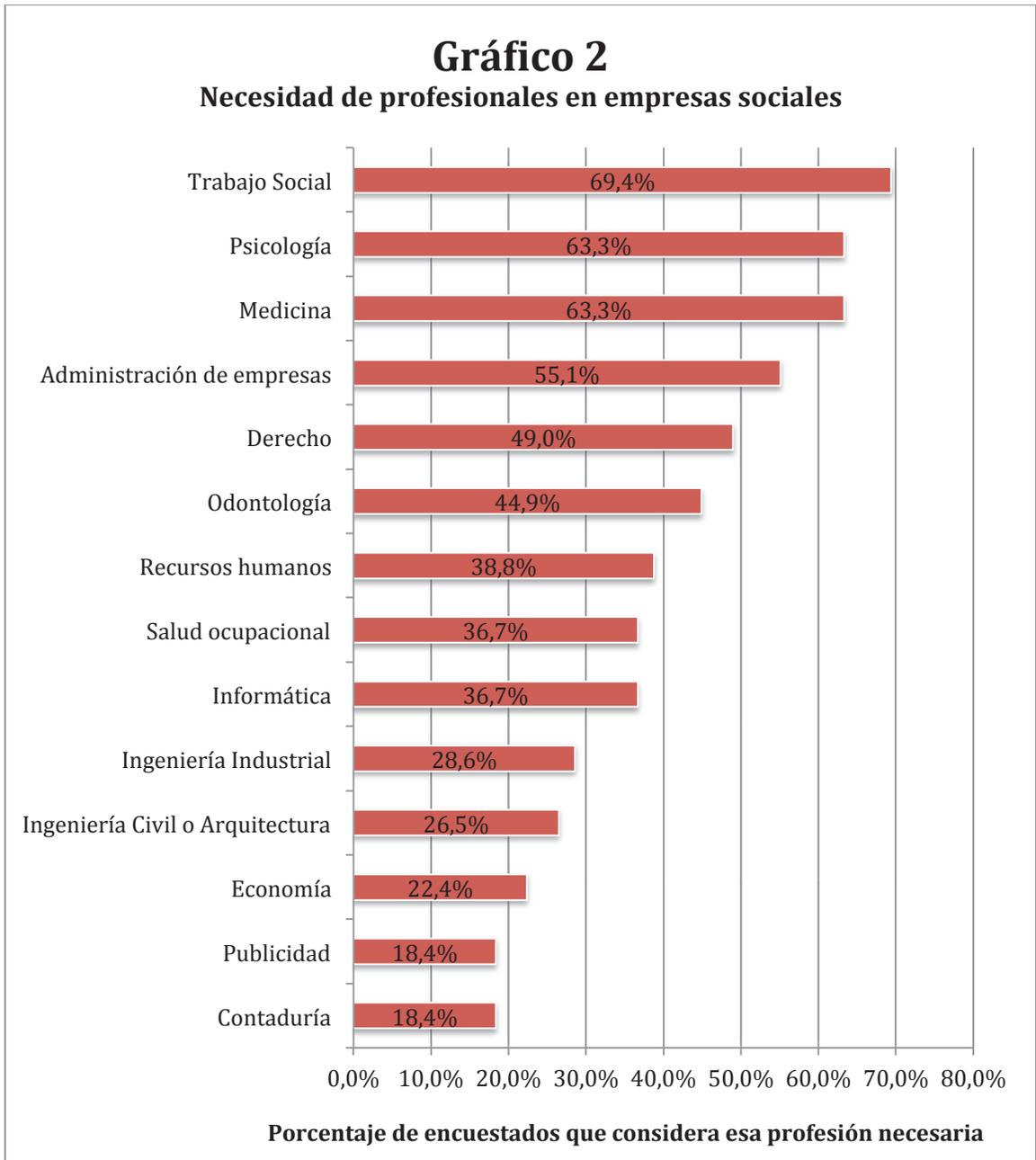
Banco de Alimentos

Asociaciones de Producción

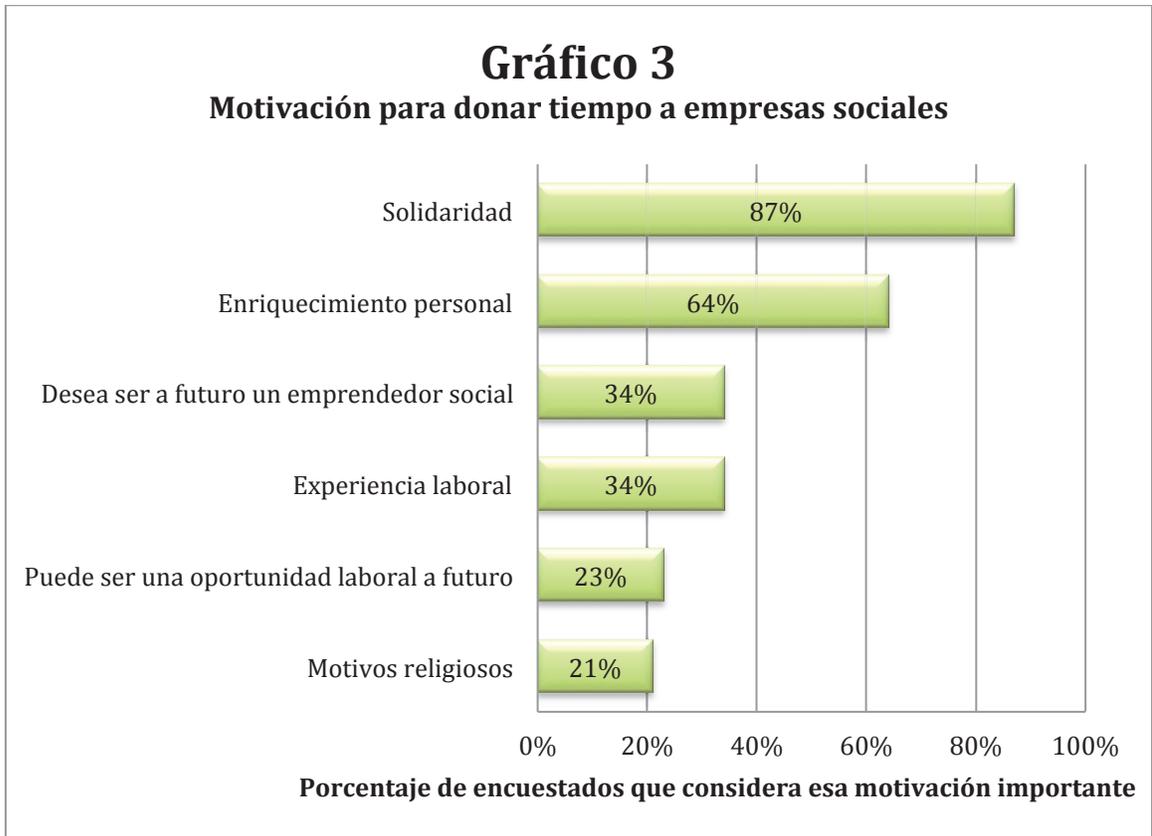
ASEMBIS

Fundación Quirós Tanzi

En vista de que no fue posible realizar entrevistas a directores de empresas sociales para preguntar en cuáles áreas profesionales son en las que tienen una mayor necesidad de voluntarios que donen su tiempo, se le preguntó a los mismos profesionales liberales cuáles consideran ellos que serían estas áreas. El gráfico 2 representa, en orden de importancia, las profesiones que consideran los encuestados son necesarias en empresas sociales.



El gráfico 3 describe, en orden de importancia, las principales razones por las cuales los encuestados consideran oportuno disponer de parte de su tiempo para donarlo a empresas sociales.



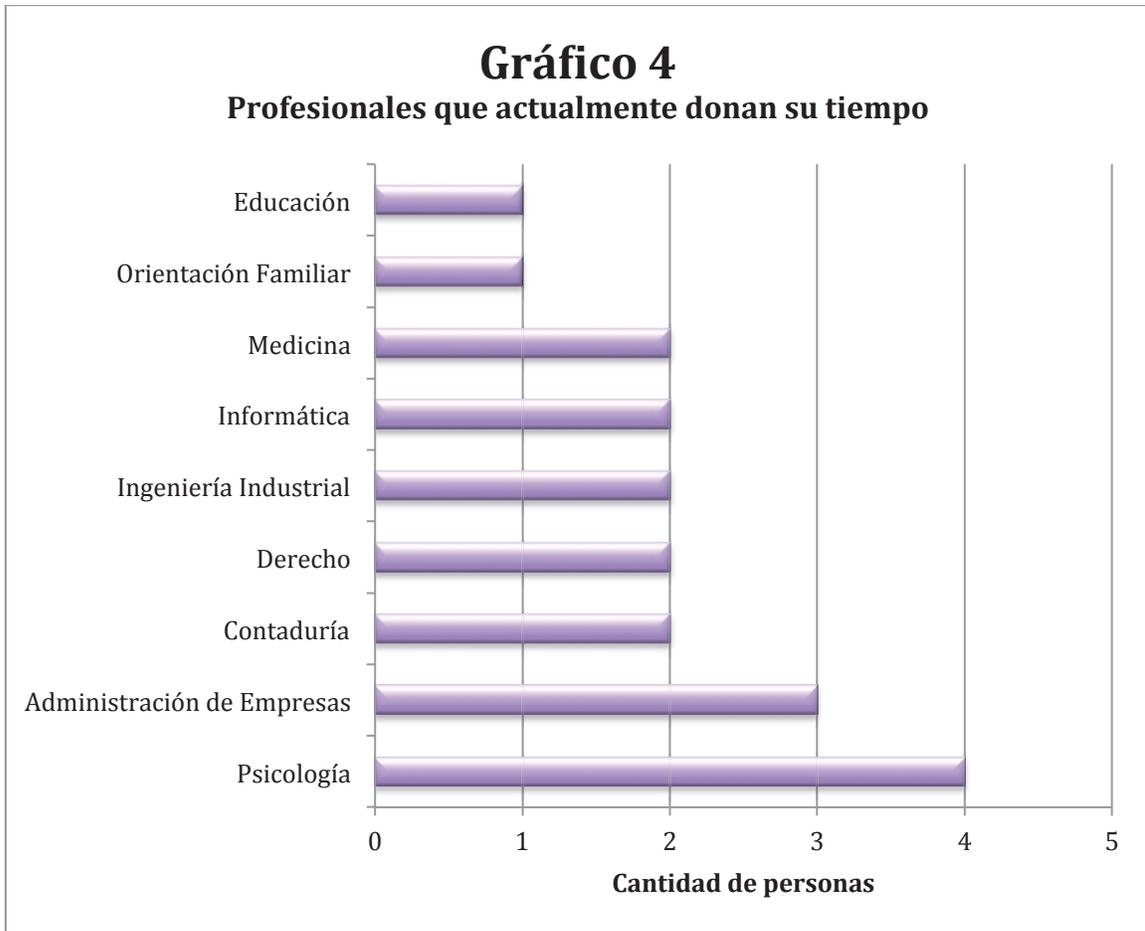
Discusión

Es importante destacar que del análisis de los resultados se evidencia un alto grado de conocimiento del concepto de emprendedurismo social por parte de los encuestados. Las respuestas a la pregunta ¿qué entiende usted por emprendedurismo social? enumeran los principales elementos de este concepto. Sin embargo, al haber sido enviada la encuesta por correo electrónico a sus destinatarios para que fuera completada en línea, vía la plataforma Survey Monkey, era menester que el participante tuviera completo acceso a internet. Por esta razón, las respuestas a esta pregunta pueden haber sido influenciadas, en parte, por búsquedas vía portales de internet, lo cual implica que esta variable

deba ser sometida nuevamente a comprobación en una investigación futura.

Como ya se señaló anteriormente, las definiciones propuestas por los encuestados sobre el concepto de responsabilidad social son imprecisas y confusas lo que evidencia un alto grado de desconocimiento sobre esta materia. Esto, apoyado por la ambigüedad de las respuestas por parte de los encuestados al pedirles que explicaran la diferencia entre emprendedurismo social y responsabilidad social, aumenta la duda sobre la honestidad del participante al contestar la pregunta original sobre el concepto de emprendedurismo social.

Al momento de aplicar las encuestas, 19 personas (38%) afirmaron donar su tiempo a obras sociales, de estas, 9 personas son del sexo femenino y 10 personas del sexo masculino. En cuanto a sus áreas profesionales 4 personas corresponden al área de Psicología, 3 a Administración de Empresas, 2 a Contaduría, Derecho, Ingeniería Industrial, Informática y Medicina y 1 a Orientación Familiar y Educación. El gráfico 4 muestra esta información.



Sobre la cantidad de horas donadas por los encuestados que contestaron afirmativamente esta pregunta, 5 personas afirmaron donar una hora por semana, 8 personas dos horas y 6 personas cuatro horas o más.

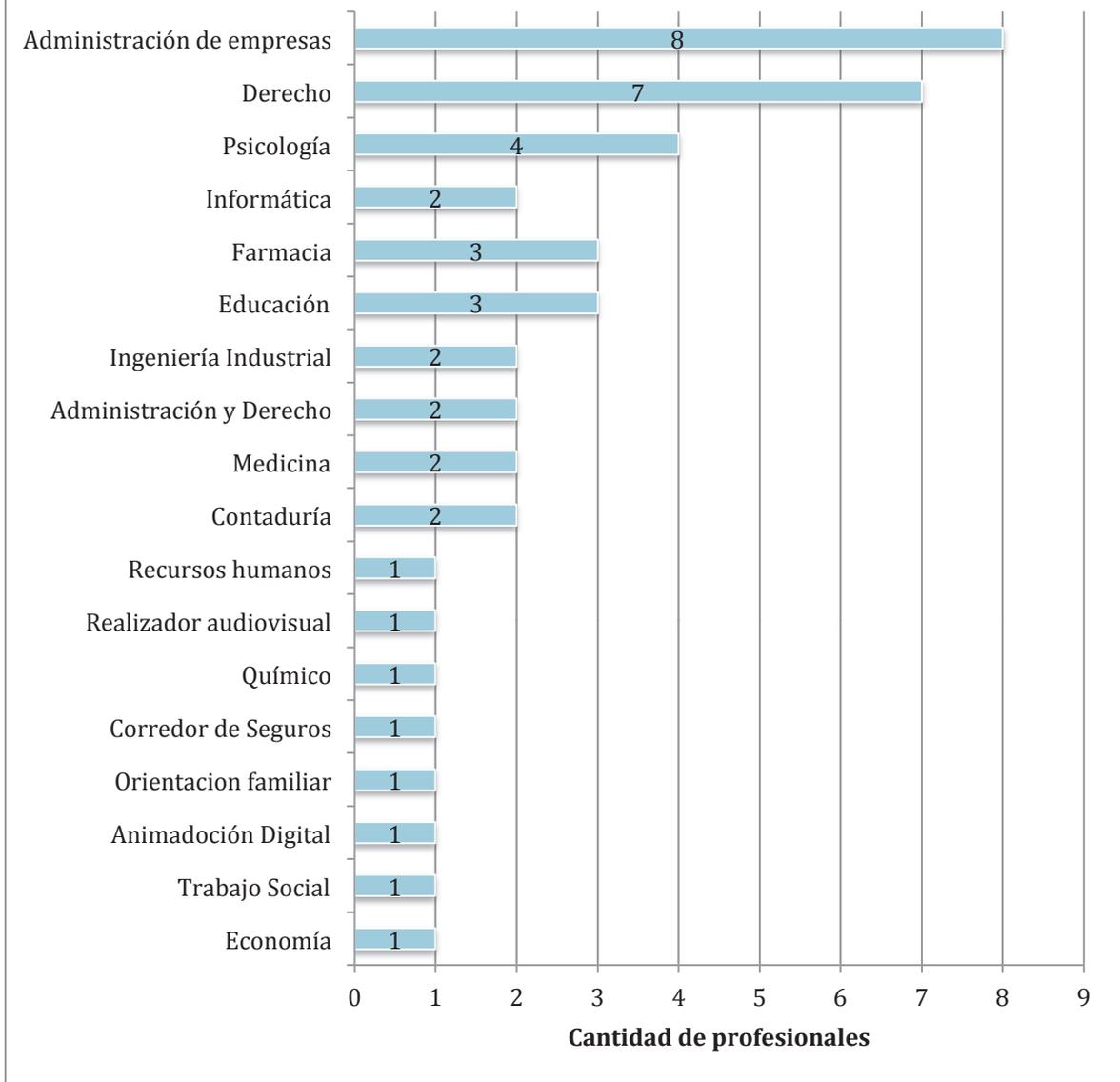
Después de facilitar al encuestado el concepto básico de empresa social, 46 de las 50 personas (94%) considera que su perfil profesional es apto para trabajar con una empresa social, 3 personas respondieron que no (profesionales en Psicología, Administración de Empresas y Farmacia) y 1 persona (Corredor de Seguros) omitió responder la pregunta. A pesar de lo anterior, 24 personas (48%) afirman no conocer ninguna empresa social. El gráfico 5 muestra las profesiones de los encuestados que afirman conocer empresas sociales.



Del total de encuestados, 43 personas (86%) dijeron estar dispuestas a donar su tiempo a empresas sociales, contra solo 7 personas (14%) que se mostraron opuestas. De las personas que afirman estar dispuestas a donar su tiempo, 23 son del sexo masculino y 20 del sexo femenino. Si se comparan estos datos con la cantidad de profesionales que manifestaron, al inicio de la encuesta, donar su tiempo se evidencia un incremento al pasar de 19 personas a 43.

El gráfico 6 muestra la cantidad de profesionales, por área, que están en disposición de donar su tiempo.

Gráfico 6
Área profesional de personas con disposición a donar tiempo



El gráfico 7 muestra la cantidad de horas semanales que los 43 encuestados dispuestos a donar su tiempo están en posibilidad de disponer.



Si se quiere ver como incremento total en horas, la suma total de horas de las 19 personas que afirman donar su tiempo, al inicio de la encuesta, es de 45 horas; al finalizar la encuesta, el número de horas que estarían a favor de las empresas sociales por parte de los 43 encuestados que manifiestan una disposición a donar su tiempo es de 97 horas.

La principal razón que los encuestados señalaron como motivación para donar su tiempo es la solidaridad (41 personas), este razonamiento es acorde con los principios del emprendedurismo social como una forma de combatir la exclusión social. Adicionalmente, 30 personas mencionaron como motivación el enriquecimiento personal, 16 personas seleccionaron la experiencia laboral como motivo, e igual número citan el deseo de ser un emprendedor social a futuro. Estas dos últimas razones denotan un interés en los encuestados por obtener algún tipo

de retribución y conocimientos nuevos los cuales les permitan avanzar en sus carreras, a cambio de donar su tiempo a empresas sociales. Es importante evaluar, en investigaciones futuras, si estas motivaciones se encuentran ligadas con profesionales que actualmente se encuentran desempleados o por alguna razón no se encuentran satisfechos con su actual situación laboral y buscan, por medio de donar su tiempo a empresas sociales, mejores oportunidades laborales. De poderse comprobar un vínculo de este tipo, debe medirse a posterior durante cuánto tiempo el profesional seguirá donando su tiempo a la empresa social una vez que su situación laboral mejore.

Conclusiones

Una vez integrados los datos de esta investigación, se concluye que el principal factor que motiva a los profesionales liberales a donar su tiempo es la solidaridad, razón afín con los principios del emprendedurismo social, y es, además, consecuente con el conocimiento exhibido por los encuestados sobre el propio concepto de emprendedurismo social. Cabe repetir aquí la salvedad sobre la honestidad del profesional al momento de contestar la pregunta sobre el concepto de emprendedurismo social en la encuesta, al haberse realizado ésta por medio de la plataforma Survey Monkey, lo que implicaba que el encuestado tenía acceso a portales web que le permitían averiguar sobre este tema.

El sexo del profesional liberal o su área académica no es un factor determinante en la decisión de donar tiempo a empresas sociales, 4 personas (8%) dijeron no estar dispuestos a donar su tiempo por no tener disponibilidad de

horario; solamente 3 encuestados (6%) señalaron como motivo la incompatibilidad de su formación profesional con la operación de empresas sociales.

El hecho de que exista una mayoría de profesionales liberales que están dispuestos a donar su tiempo (84% de personas), pero que menos de la mitad (38% de personas) actualmente lo haga pone en evidencia una inconsecuencia entre el deseo de ser solidario y la voluntad para hacerlo. Otro factor que contribuye a esta disyuntiva es el desconocimiento por parte de profesionales liberales de empresas sociales, en este sentido 26 personas (52%) manifiestan no conocer empresas sociales, evidentemente esta situación hace imposible que el profesional liberal done su tiempo.

Recomendaciones

En vista de la evidente disposición de profesionales liberales para donar su tiempo a empresas sociales, es importante superar el principal problema que se interpone entre la voluntad de la persona y su materialización: el desconocimiento por parte del profesional liberal de la existencia de empresas sociales. Para superar este problema, debe introducirse, en la formación universitaria, la obligación de donar tiempo a este tipo de instituciones, adicionalmente, las propias empresas sociales deben acercarse a las universidades para poner a los futuros profesionales en conocimiento del problema de la exclusión social y la posibilidad de ayudar a combatirla por medio de la prestación de servicios profesionales de forma gratuita.

De igual forma, es conveniente que las empresas sociales realicen

campañas publicitarias de concientización sobre el problema de la exclusión social e inviten a profesionales liberales a involucrarse facilitándoles posibilidades para que éstos puedan donar su tiempo. Es importante que este tipo de empresas le hagan ver a los profesionales liberales el valor de donar tiempo en su específica área académica, como se expone al principio de esta investigación, es muy probable que una hora semanal de consulta de un profesional liberal sea más significativa que una contribución monetaria.

Bibliografía

- American Psychological Association. (2010). **Publication Manual of the American Psychological Association**. Washington D.C: APA
- Amparo, M., Ballesteros, C., Bilbao, P., Carrero, I., Contreras, D., Díaz, E., Labajo, V., Linares, P. y Valor, C. (2013). *Guía del emprendedor social*. Recuperado de:
<http://www.upcomillas.es/investigacion/pdf/Gu%C3%ADa%20del%20emprededor%20social.pdf>
- Arrázola, A. (2013). *Emprendedurismo*. Recuperado de:
<http://www.mific.gob.ni/LinkClick.aspx?fileticket=RExADxpSSel%3D&am>
- Cardenau, P (2012). *Empresas Sociales. Aprendizajes sobre las prácticas de empresas sociales*. Recuperado de: <http://www.redunes.org/wp-content/uploads/2013/02/publicaci%C3%B3n-recomendada-feb-2013.pdf>
- Desarrollo Profesional. (2013). *Emprendedurismo*. Recuperado de:
<http://www.desarrolloprofesional.com.sv/emprededurismo>
- Fundación PRO Humana. (2013). *¿Qué es la Responsabilidad Social Empresarial?* Recuperado de:
http://www.prohumana.cl/index.php?option=com_content&task=view&id=44&Itemid=60
- Gerencie (2013). *Profesión liberal*. Recuperado de:
<http://www.gerencie.com/profesion-liberal.html>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F., México: McGraw Hill Educación.
- Martin, R. y Osberg, S. (2007). *Social Entrepreneurship: The Case for Definition*. Recuperado de: http://skollfoundation.wpengine.netdna-cdn.com/wp-content/uploads/2010/09/2007SP_feature_martinosberg.pdf
- Sanchís, J. y Melián, A. (2013). *Emprendedurismo social y nueva economía social como mecanismos para la inserción socio laboral*. Recuperado de:
<http://www.uv.es/motiva2/Ponencias%20Motiva2009/docs/51.pdf>
- Universidad Autónoma de Madrid. (2013). *Guía Emprendedores*. Recuperado de:
http://www.uam.es/foro_empleo/pdf/Emprendedores.pdf

Anexo I Encuesta

Encuesta sobre Posibilidad de promover que profesionales liberales donen parte de su tiempo a empresas sociales

San José, 2013

Estimado profesional,

Mi nombre es Carlos Morice, estudiante de ULACIT quien dirige y les solicita la colaboración para llenar la siguiente encuesta que tiene como objetivo: Analizar el conocimiento del emprendedurismo social por parte de profesionales liberales.

El investigador de este trabajo se compromete a proteger el derecho de privacidad de su información y no revelará de ninguna forma información específica de ningún participante.

Información general:

Nombre (opcional) _____ **Sexo** ____ **F** ____ **M** **Edad** _____

1) ¿Actualmente dona usted parte de su tiempo a obras sociales?

Si _____ No _____

2) Si respuesta fue afirmativa por favor especifique cuántas horas semanales dispone:

- a) Una hora
- b) Dos horas
- c) Tres horas
- d) Cuatro horas o más

3) ¿Qué entiende usted por emprendedurismo social?

4) ¿Qué entiende usted por responsabilidad social?

5) ¿Para usted cuál es la diferencia entre emprendedurismo social y responsabilidad social?

6) ¿Cuál es su profesión?

- a) Administración de empresas
- b) Contaduría
- c) Ingeniería Industrial
- d) Economía
- e) Derecho
- f) Informática
- g) Ingeniería Civil o Arquitectura
- h) Trabajo Social
- i) Medicina
- j) Odontología
- k) Psicología
- l) Publicidad
- m) Salud ocupacional
- n) Recursos humanos
- o) Otro _____

7) ¿Tiene alguna especialización?

Si _____ No _____

Especifique _____

Una empresa social es un negocio con objetivos principalmente sociales cuyos excedentes se reinvierten con este objetivo en los negocios o en la comunidad, en vez de estar guiada por la necesidad de maximizar los beneficios para accionistas y propietarios.

Partiendo de la definición anterior por favor responda:

8) ¿Conoce usted alguna empresa social?

Si _____ No _____

Si su respuesta fue afirmativa por favor especifique

9) ¿Considera usted que su perfil profesional se presta para colaborar en una empresa social?

Si _____ No _____

Por favor explique su respuesta: _____

10) En su opinión, ¿en cuáles de los campos académicos mencionados en la pregunta 6 podría existir mayor necesidad de profesionales en empresas sociales?

11) ¿Estaría usted dispuesto a donar tiempo a una empresa social que necesite sus servicios profesionales?

Si _____

No _____

12) Si respuesta fue afirmativa por favor especifique cuántas horas semanales podría disponer:

- e) Una hora
- f) Dos horas
- g) Tres horas
- h) Cuatro horas o más

13) ¿Cuál de las siguientes opciones describe mejor su motivación para donar tiempo a una empresa social? Puede marcar más de una opción.

- a) Solidaridad
- b) Experiencia laboral
- c) Enriquecimiento personal
- d) Motivos religiosos
- e) Desea ser a futuro un emprendedor social
- f) Puede ser una oportunidad laboral a futuro